

**VIDA DEL VENERABLE PADRE JOSÉ DE HURTADO,  
OPERARIO INFATIGABLE DE LOS PUEBLOS Y DOCTRINA  
DE LA SABANA DE BOGOTA. (a)**

El Gran Padre de indios, y eminente operario de ellos, Venerable Padre José Hurtado, nació en la ciudad de Cuenca, Obispado de Quito, en donde le recibieron para la Compañía en los primeros años de sus estudios, y le enviaron á Santa-Fe para que los continuase en su Colegio. Bien hubieran querido los Superiores que se adelantase en las letras, para las cuales había mostrado muy buenas disposiciones; pero era tanta la falta de sujetos entonces, que se vieron obligados á ocuparle en oficios domésticos y empleos humildes, en los cuales se ejercitó con grande elogio de todos, y satisfacción de los Superiores, pues para todo se daba maña, y con su capacidad le daba eficacia, no cansándose en servir y ayudar á todos en sus cuidados, como si él no tuviese ningunos.

La misma falta de sujetos obligó á que le ocupasen en el servicio de Procurador del Colegio de Santa-Fe; y en la asistencia de sus haciendas y estancias se portó como Procurador, visitándolas, y como Mayordomo y jornalero, sirviéndolas, aumentándolas con extremado cuidado, y fundando algunas de nuevo, pues miraba en estos bienes el patrimonio de Cristo. Después de muchos años de estos empleos, quisieron los Superiores que volviese á los estudios, mas como eran sus años muy crecidos, mostró desco de quedarse en el estado de Coadjutor espiritual, deseoso del bien y salud de las almas.

---

[a] En vista de estos datos, escribió también la biografía del P. Hurtado el Sr. J. I. Borda en su "Historia de la Compañía de Jesús."

Desde ese tiempo tendió las velas su espíritu, empleándose toda su vida en los Ministerios de indios, para cuyo efecto aprendió la lengua, y la supo con eminencia, y fué gran leguaraz de ella, como lo había sido de la general de Perú. Con su diligencia continua y fervor, ganó muchos indios para Dios, y con la continuación de predicarles en su lengua, es indecible lo mucho que les aprovechó, y la grandeza con que entabló entre esa gente el uso de los Sacramentos. Al fervor del Padre José Hurtado deben todos los pueblos de la Sabana de Bogotá, en los contornos de Santa-Fe, su buena esperanza y trato humano, el conocimiento de las cosas sagradas, estimación y afecto de la fe cristiana, pues á pesar de trabajos é incomodidades de su persona, supo cultivar las almas de estos pobres indios, encaminándolas á su salvación.

Hacía sementeras comunes, para que los pobres y desvalidos tuviesen el sustento necesario; andábase en continuo movimiento por los ranchos de los enfermos, haciendo con sus propias manos los medicamentos, y tratando de que no faltase algún alivio á estos pobres destituidos, aun exponiéndose á evidentes riesgos de perder la vida, como sucedió en tres ó cuatro ocasiones, de contagios pestilentes que padeció este Reino, en los cuales estuvo el Padre deshauciado, por la asistencia continua con que curaba á los indios apestados.

Fundó en el pueblo de Fontibón una escuela de música, y como tan diestro en ella, compuso muchas obras para celebrar con solemnidad las fiestas y oficios divinos, y á esta enseñanza del Padre Hurtado debe todo el Reino la música de que hoy goza en todos los pueblos. En este de Fontibón hizo la hermosa iglesia que tenemos, y la dotó de retablos y pinturas excelentes, y de muchos ornamentos ricos, alhajándola de vasos é instrumentos de plata, y de todo lo necesario para servir con lucimiento.

A todos estos empleos, verdaderamente grandes, é hijos de un espíritu muy calificado, y de una virtud suprema, dió la última perfección y hermosura, el esmalte de muchos y variados achaques que padeció, y que en los últimos años de su vida fueron creciendo hasta rendirle á la cama: insufribles eran los dolores cólicos de que padecía, y que le formaban un continuo martirio, que él sufría con tan uniforme tolerancia, que se hizo ejemplar su extremada paciencia, con la cual le labró Dios una corona, llevándosele al Cielo el 4 de Agosto de 1660, á los 82 años de edad, 62 de Compañía y 39 de Coadjutor espiritual formado.

*Luis de Ribero. S. J.*